

Intervención del Presidente de la República en Inauguración Conjunto Habitacional  
Villa Los Alcaldes - Paillaco  
PAILLACO, 10 de enero de 2003

Hace varios años que no se entregaban viviendas en Paillaco y ahora se están entregando 140 viviendas. Y durante este año se entregarán otras 140 más.

Cuando venía acá recordé una visita, varios años atrás, a Porvenir. Porvenir, ustedes saben, allá en el sur-sur de Punta Arenas, al otro lado del Estrecho de Magallanes. Llegué a Porvenir, era ministro, y en una reunión con toda la comunidad me dijeron "mire, ministro, lo que pasa en este pueblo es que las casas se están quedando vacías, este pueblo no tiene destino, la gente se está yendo". Efectivamente era así. Me tocó después llegar como Presidente y me encontré con un cartel que decía, "Presidente, Porvenir exige viviendas, estamos aburridos de estar de allegados".

¿Qué había pasado en 5 años? Había cambiado Porvenir. De una localidad que veía que no tenía futuro, de pronto Porvenir empezó a ver que había un futuro. Entonces dije, ¿qué pasó? Bueno, se instaló un frigorífico y ahora están exportando cordero a Europa; bueno, ahora están dedicados a una pesca de la merluza profunda; bueno, ahora hay más trabajo y las casas desocupadas se llenaron y ahora cuando llegó el Presidente lo que la gente pedía no era trabajo, la gente pedía casas, porque trabajo había.

Construir viviendas implica hacer justicia, porque estas 140 viviendas que se entregan ¿qué significa? Significa que acá había familias que no podían, como muy bien decía el ministro, desarrollarse a plenitud, vivían de allegados, vivían en un campamento, vivían en condiciones inadecuadas.

Aquí, entonces, cuando decimos "y este año habrá otras 140", entonces quiere decir que estamos hablando de 280 viviendas, quiere decir que estamos hablando de 900 personas más o menos. Quiere decir que, si aquí en Paillaco viven 5 ó 6 mil, estamos hablando del 15%: de cada 100 personas, 15 aquí en Paillaco van a tener una vivienda nueva en dos años, señal que estamos progresando en Paillaco.

Sé que hay muchos problemas, ¿dónde no los hay? Pero, si entre todos somos capaces de aunar voluntades, vamos derrotando los problemas.

Cuando se habló que íbamos a tener una autopista y una doble vía, ¿cuántas reuniones tuvimos para discutir cómo eran los accesos de la carretera, de la Ruta 5, a Paillaco? y que pasa por aquí y que pasa por acá y cómo hacemos el acceso, etc. Porque cada cosa nueva es un desafío nuevo, hay distintas forma de progresar. En eso consiste la democracia, que nos podemos reunir aquí al aire libre, soñar un poquito, dar las gracias, como muy bien lo hizo el alcalde y a renglón seguido decir las tareas que tenemos pendientes.

Claro, si el país no terminó, Paillaco no terminó porque tenemos 140 casas pues. Si tenemos 140 casas y el año próximo otras 140, es porque tenemos muchos niños y el liceo que se hizo para 500 ahora tiene que tener 1.000 y queremos jornada escolar completa. Jornada escolar completa es tener niños mejor preparados, más educados y nosotros sabemos que más educación significa un mejor futuro y todos queremos que nuestros niños tengan un mejor futuro.

En estos días se dio la Prueba de Aptitud Académica, se dijeron muchas cosas. Quiero decir una sola y todos ustedes la van a entender, una sola: este año 2003 va a haber medio millón de jóvenes estudiando en la universidad, 500 mil jóvenes van a estar estudiando. ¿Saben la cifra que me importa a mí? Que de esos 500 mil jóvenes, casi 400 mil jóvenes tienen padres que nunca estuvieron en la universidad. ¿Se entiende lo que estoy diciendo? Ese Chile sí que cambió. Porque eso quiere decir que de esos 500 mil jóvenes, 375 mil están llegando a donde sus papás no pudieron llegar. Esos papás tienen que estar muy orgullosos que sus hijos llegaron a donde ellos no pudieron.

Eso habla de un país que está progresando, porque cuando el 75% de los jóvenes universitarios pertenece a familias cuyos padres no llegaron a la universidad, es porque ese país se está desarrollando. La obligación de uno como Presidente es garantizar que los jóvenes de cualquier lugar de Chile, también de Paillaco, tengan un buen liceo para que den un buen examen, tengan buenas becas y que llegar a la universidad no sea privilegio de unos pocos, sino que sea el derecho de cada joven que es capaz de estudiar, jugársela y hacerlo bien. Ese es mi compromiso y para eso estamos trabajando.

Entonces, construir 140 casas es parte de un proyecto más grande, tener en dos años 280 casas es parte de algo más comprensivo: cómo nos organizamos como país. Estamos orgullosos porque firmamos acuerdos con Europa, con Estados Unidos, con Corea. Esos acuerdos no significan nada si no tenemos más y mejor educación, si no nos preparamos para eso. Sabemos que la preparación para eso depende de lo que nosotros hagamos. Por eso este año que pasó, el 2002, mandé un proyecto al Parlamento diciendo "necesitamos 12 años de educación, 12 para nuestros hijos".

Es entretenida la historia. En 1920, ninguno de ustedes había nacido en 1920 ¿qué es lo que dijo el Parlamento?, el senador Valdés está calladito... perdón... ¿En 1920 qué se dijo? "Necesitamos 4 años de educación obligatoria" y Chile se puso las pilas para 4 años de educación y pensábamos que con 4 años de educación era suficiente para Chile. Después, el año 28, dijimos, "no, 4 es muy poco. Seis años de educación" y trabajamos para 6 años. Después llegó el Presidente Frei Montalva, el año 66, y dijo, "no, no, no, 6 es muy poco, se necesitan 8 años de educación, con 8 años estamos bien". Pero hoy día nosotros vemos que los países más avanzados tienen 12 años y entonces hemos hecho un tremendo esfuerzo y hoy día decimos "necesitamos 12 años de educación".

Por eso, cuando el ministro Ravinet decía "tenemos vivienda, tenemos un entorno que lo vamos a cuidar, tenemos un barrio, también necesitamos un Centro de Salud, un consultorio en la comuna y también necesitamos un liceo, una escuela o dos escuelas, en este caso", porque entendemos que en este mundo los conocimientos son lo que hace la diferencia y queremos progresar. Así como esta noche 140 familias van a sentir que Chile progresó y que ese progreso es la casa donde viven, así también cada uno de ustedes quiere sentir el progreso a través de un mejor futuro para sus hijos, para sus nietos.

Ese es el país que estamos construyendo, ese es el país real. Si Chile crece, queremos que ese crecimiento llegue a todos lados, que ese crecimiento llegue porque llegó una autopista mejor que nos conecta, o que ese crecimiento llegue porque tenemos mejores viviendas, o que ese crecimiento llegue porque tenemos un liceo.

Hace 3 años atrás dije en Valdivia que iba a haber un Centro de Salud en la Población San Pedro. Tres años después llegué a la Población San Pedro y se entregó el nuevo Centro de Salud.

Aquí quisiera decirle al alcalde con toda responsabilidad: estamos terminando los estudios de ingeniería durante el 2003, el 2004 comienza la construcción y espero estar con ustedes el 2005 cuando tengamos el nuevo liceo. Antes de dejar la Presidencia acá en Paillaco habrá un liceo, como ustedes quieren.

Ustedes aplauden y dicen "buena la que se mandó el Presidente". No, no es así, es buena la que se mandó Chile. Porque Chile crece, progresa, lo importante es cómo nos aseguramos que ese progreso llegue a todas partes.

Cuando ustedes dicen "queremos un liceo, porque el que tenemos se construyó el año 72". Bueno, después de 30 años es otro Chile, hemos avanzado y porque hemos avanzado podemos plantearnos nuevas metas. No me cabe la menor duda que estaré con ustedes el 2005, estaremos contentos con el liceo y el alcalde me va a decir, "gracias por el liceo, pero ahora éste es el desafío".

Porque en eso consiste el progreso, usted llega a una meta y se pone otra, porque si no la vida sería tan aburrida, "ya está todo hecho, qué más hacemos". No, señor, siempre tenemos que plantearnos nuevos desafíos, siempre tenemos que plantearnos nuevas posibilidades, siempre tenemos que plantearnos nuevos sueños ante nosotros.

Por eso me parece tan importante que, a partir de esto que hemos hecho hoy día, en donde, fíjese usted, introducimos un concepto nuevo, el concepto de que pueda haber una vivienda, muy modesta, muy pequeña, pero que no tiene deuda. Y porque no tiene deuda, esa vivienda puede ir creciendo a medida que le den las fuerzas al dueño o a la dueña de casa.

Cuando planteó eso el ministro Ravinet hubo dudas, pero también entendimos que, si no era así, había un sector de la sociedad chilena que nunca iba a tener una casa, nunca.

En la mañana tuvimos dos ejemplos muy fuertes en Valdivia y los quiero compartir con ustedes, porque ese es el Chile que emerge. El primero, estaba explicando lo que era la reforma de Salud y en lo que consistía el Auge y por qué el Auge tenía que ver con la dignidad de la gente. Por qué, con el Auge, teníamos que garantizar que debía haber posibilidades de atención médica a la persona independiente del bolsillo.

Una señora levantó su mano, empezó a reclamar y yo la hice venir y se puso a llorar, se puso a llorar porque su hijo tenía un cáncer y para atenderlo necesitaba 300 mil pesos. Es muy fuerte que, de entre el público, salga una madre y se ponga a llorar en el hombro del Presidente. Ese no es el Chile que yo quiero. O sea, no es justo un país donde una madre tiene que llorar ante el Presidente para que Chile la escuche y le diga "sí, usted tiene derecho a que su hijo sea atendido porque tiene un cáncer".

Entonces un diario en Santiago dijo "el Presidente se aprovechó para decir que era importante apurar el Auge". No me aproveché, dije una verdad, no podemos esperar cuando hay esa demanda.

Después se entregaron casas, como aquí hoy día, y habló una señora que recibe una casa, que tiene 7 hijos con su marido, se ganan la vida repartiendo mercaderías en un triciclo y esa señora dijo "nosotros vivíamos en una mejora que no tenía agua y acumulábamos el agua cuando llovía en invierno y en verano le pedíamos el agua a los vecinos". Chile es más que eso, Chile es más que un país que no puede darle atención de salud a una madre, Chile es más que un país que no puede dar una vivienda digna a una persona. Eso es lo que estamos haciendo, por eso estamos aquí.

Ese es el Chile real, ese es el Chile que todos los días hace noticia, ese es el Chile que avanza y que progresa. Les puedo asegurar a ustedes que esta noche, esas 140 familias que tienen su casa y que recibieron sus llaves, van a tener sueños distintos respecto al Chile en que están viviendo. Lo importante es cómo hacemos un país que esté en condiciones de atender todo aquello, cómo hacemos un país que sea capaz de avanzar y que está muy orgulloso porque tiene una autopista, pero está igualmente orgulloso porque tiene una casa digna, porque tiene un Centro de Salud que tiende la mano, o mañana, porque tiene un liceo para mil alumnos. Para eso estamos trabajando.

Por eso entonces les quiero agradecer este recibimiento que nos han dado junto con Luisa, tan cariñoso y decirles muchas gracias por la forma que nos recibieron, muchas gracias por la fuerza que nos dan, muchas gracias por las posibilidades que tenemos de seguir trabajando para tener un país que sea más solidario, más justo, en que avancemos todos juntos.

Muchas gracias amigos, muchas gracias amigas, por esta tarde tan bonita aquí en Paillaco y sigamos trabajando juntos. Muchas gracias.